

Parashat Tetzavé

Para la semana que termina el 11 de Adar 5759
27 de febrero 1999

Parashat Zajor

Resumen de la Parashá

D-os le dice a Moshé que le ordene al Pueblo Judío traer aceite puro de oliva para la *Menorá* del *Mishkán* (Tabernáculo). Le explica a Moshé toda la vestimenta que debe preparar para los sacerdotes, las *Bigdei Kehuná*: el pectoral, el *efod*, el manto, la túnica a cuadros, el turbante, la faja, y los pantalones de lino. Una vez concluida la tarea, Moshé deberá realizar una ceremonia durante siete días con el fin de consagrar a Aarón y a sus hijos. Se ofrecerán sacrificios, se vestirá a Aarón y a sus hijos con sus vestimentas respectivas, y se ungirá a Aarón con el aceite de unción. D-os ordena que todas las mañanas y todas las tardes, se ofrezca un carnero en el Altar del *Mishkán*. Estas ofrendas deberán ser acompañadas por una ofrenda de harina, y libaciones de vino y aceite. D-os ordena la construcción de un Altar para la quema de incienso, hecho de madera de acacia, y recubierto de oro. Todos los días, Aarón y sus descendientes deberán quemar incienso en dicho altar.

Comentario a la Parashá

“Harás vestimentas de santidad para tu hermano Aarón, para gloria y esplendor” (28:2)

Africa negra, hace cien años.

La temperatura es de 40 grados. La humedad, por encima de 98%.

El sol se pone sobre un vasto estadio de árboles. Pero, en medio de la jungla, un inglés se viste de “*frac*” para la cena. Podrá estar a miles de kilómetros de Piccadilly, pero ni muerto va a dejar de cambiarse para ir a cenar.

Cuando los políticos posan para la cámara, todos comparten una extraña similitud. Podrán mantener opiniones diametralmente opuestas. Podrán provenir de los dos polos opuestos de la tierra, pero todos van de traje y corbata. El traje de negocios es símbolo universal de status y de rango.

La Torá nos dice que las personas le confieren status y esplendor a la persona. Hashem le dijo a Moshé que le hiciera vestimentas sacerdotales a su hermano

Aarón, “para gloria y para esplendor”. En otras palabras, *la ropa* le confiere honor y status a la persona.

Pero entonces, ¿por qué no todos van de traje?

Si es tan fácil obtener honor, ¿por qué la gente va vestida de remera y buzo? Si todos quieren honor y status, ¿por qué no elegimos el camino más fácil, yendo siempre vestidos con ropa formal?

El hombre es una combinación de dos elementos: el alma y el cuerpo. El alma quiere honor. El cuerpo tiene otra agenda...

Al cuerpo no le atrae la idea de ir de traje, porque no le interesa el honor. El honor implica responsabilidad. Si las personas nos consideran dignos de ser honrados, nosotros sentiremos la responsabilidad de estar a la altura de las circunstancias. La responsabilidad no es algo que le interese al cuerpo. El cuerpo quiere la libertad de gratificarse sin pensar en las consecuencias.

Rabí Shaul Miller, zatzal, oído de boca de Rabí R. Subar

“Harás vestimentas de santidad para tu hermano Aarón, para gloria y esplendor” (28:2)

¿Por qué en Shabat nos ponemos la mejor ropa que tenemos? Uno de los motivos es porque queremos honrar este día tan especial. Pero hay otra razón más. Otra pregunta:

Cuando los *Kohanim* realizaban el servicio del *Beit ha Mikdash*, debían llevar vestimentas especiales, y si no, el servicio era inválido. ¿Por qué los *leviim* no tenían también que vestir ropas especiales?

El servicio del *Kohen* es un servicio interno. Tiene lugar en privado, lejos de los ojos del mundo. Todo lo interno requiere una vestimenta. El alma, que es interna, requiere una vestimenta cuando llega a este mundo: esa vestimenta es el cuerpo. Los enviados espirituales, los ángeles, necesitan un cuerpo cuando ingresan a esta dimensión terrenal.

El trabajo del *leví* es externo, en público. Los *leviim* solían tocar instrumentos musicales y cantar en el *Beit ha Mikdash*. Por ser su tarea algo externo, no requería vestimentas especiales.

El Shabat también es una dimensión de lo interno en este mundo. El Shabat nos demuestra el interior de la

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano

©1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

☎ fax: 972-2-581-2890

✉ info@ohr.org.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

☎ fax: 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

☎ fax: 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas Tetzave — 11 de Adar 5759, 27 de febrero 1999

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

Creación, el centro y el propósito de la vida. Por ser algo que revela aquello que es interno, necesita una vestimenta, y por eso vestimos nuestras mejores ropas en Shabat.

Admor Rabí Abraham de Sokachov

“Harás vestimentas de santidad para tu hermano Aarón, para gloria y esplendor” (28:2)

Cuando un astronauta emerge de su nave espacial, lleva puesto un traje enorme y abultado. El propósito del traje es simple y, a la vez, vital. Porque si no vistiera ese traje, en cuestión de segundos le herviría la sangre a causa del vacío del espacio. El traje es vital para la existencia del hombre que lo lleva puesto, pero nadie se confundiría, pensando que el traje es parte de la persona. La distinción es clara.

El cuerpo es como un traje de astronauta. Un traje que le permite al alma existir en este mundo. Ese es su propósito. Sin ese “traje espacial del alma”, no podríamos sobrevivir en este mundo.

Con anterioridad al pecado de Adam y Javá, no existía la vergüenza, y por lo tanto, no había necesidad de vestimenta. Ellos percibían con claridad que la *neshamá*, el alma, era la esencia de una persona, y el cuerpo era solamente el “traje espacial”. Sin embargo, después del pecado, esa distinción se nubló, y fue necesario demostrar que el cuerpo tiene importancia únicamente mientras sirva de soporte de la *neshamá*. Por ser el cuerpo visible, el hombre fácilmente se confunde, y le atribuye importancia primordial. La ropa, al cubrir el cuerpo, enfatiza que la esencia espiritual interna, la *neshamá*, que está oculta de la vista, es de una significatividad esencial.

El *Midrash (Tanjuma Bamidbar 3)* relata que cuando fue erigido el *Mishkán*, Hashem dijo que la *tzniut* (ocultamiento, recato) era sumamente adecuado en aquel sitio. El propio *mishkán* estaba cubierto igual que una novia, con un velo adelante y una cola detrás. La esencia del *Mishkán* es la *Shejiná*, la Presencia Divina, que allí reside. *Si uno mira solamente la gloriosa estructura, atribuyéndoles santidad intrínseca a los materiales, olvidando la esencia espiritual, entonces el Mishkán se transforma en algo parecido a un ídolo.*

Del mismo modo, la Torá ordena un grado extra de *tzniut* para la mujer judía. En las culturas seculares, las mujeres son menospreciadas y a veces, hasta reducidas a meros objetos físicos. Se pone énfasis en lo que ven los ojos: el traje de astronauta. Sin embargo, la mujer judía se viste de un modo tal que enfatiza la esencia de su ser interno. “Toda la gloria de la hija del Rey es interna”.

Haftará Parashat Zajor: Shmuel I

Ashkenazim: empiezan en “Co Amar” (Shmuel I, 15:2-34)

Sefaradim: empiezan en “Vayomer Shmuel” (Shmuel I, 15:1-34)

La segunda de las cuatro *parashiot* que se leen en los meses de Adar y Nisán, es *Parashat Zajor*. *Zajor* significa “recordar”. La Torá nos dice: “Recuerda lo

“Esto es lo que ofreceréis en el Altar: dos ovejas dentro de su primer año, todos los días (lit. al día), continuamente” (29:38)

Hay momentos en la vida en que todo parece estar bañado del resplandor rosado del sol de la mañana. La vida está llena de promesas y optimismo. Pero hay otras veces en que todo parece nublado y oscuro, y las tinieblas y la incertidumbre están al acecho.

Al describir la *mitzvá* de la ofrenda diaria, la Torá emplea una construcción gramatical inusual. En lugar de decir *baiom, de día*, prefiere decir, *laiom, al día*.

A partir de esta anomalía, aprendemos una ley: el sacrificio de la ofrenda diaria debía hacerse a la luz directa del sol. La ofrenda matutina debía sacrificarse en la parte occidental del patio, para que el muro oriental no tapara los rayos del sol naciente. Y la ofrenda de la tarde debía sacrificarse en la parte oriental del patio, para que el muro occidental no tapara los rayos del sol poniente.

Ahora, que ya no gozamos de la cercanía a Hashem que nos ofrecía el servicio del *Beit ha Mikdash*, tenemos, en cambio, el servicio del corazón: el rezo. Cualquiera sea la luz que brille en nuestras vidas, tanto sean los rayos optimistas del sol naciente, o el crepúsculo vacilante del atardecer, debemos tomar esa luz y hacer que ilumine nuestros corazones para que sirvamos a Hashem.

Basado en Rashi

“Aceite puro prensado para iluminación” (27:20)

La luz de la *Menorá* representa la luz de la Torá. El aceite de la menorá debía prensarse cuidadosamente, de a una aceituna por vez. No debía aplastarse, porque de ese modo se dejarían en él partículas y sedimentos. Y si bien éstos podían filtrarse posteriormente, el aceite de la Menorá debía ser puro desde el comienzo, no “colado” después.

Esto puede entenderse como un paradigma de la enseñanza de la Torá: debemos transmitir la Torá pura y sin ningún tipo de adulteraciones, no “disfrazada” para que encaje en lo que es “políticamente correcto”. La Torá no precisa de ningún “adorno” para hacerla más “apetecible”.

La jeringa es como el sedimento en el aceite. Aunque pensemos que la podremos filtrar más tarde, la Torá, como el aceite de la Menorá, debe ser pura desde el comienzo.

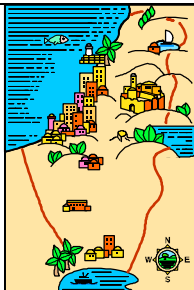
que te hizo Amalek en el camino, cuando salías de Egipto”. En Shabat Zajor, cumplimos la *mitzvá* de “destruir el recuerdo de Amalek de bajo el cielo”, al

leer esta sección de la Torá. *Parashat Zajor* siempre se lee la semana antes de Purim, porque en Purim celebramos nuestra salvación del más famoso descendiente de Amalek: Hamán.

La *Haftará* de *Parashat Zajor* describe otro encuentro más con los descendientes de Amalek: el Rey Shaul recibió órdenes de aniquilar a Amalek, pero no mató a su rey, Agag. Estando aún cautivo, el último de los amalekitas, Agag, logró engendrar un hijo, y fue de ese hijo que descendió Hamán.

El Amor a La Tierra

Selecciones de fuentes clásicas en las que se expresa la singular relación que existe entre el Pueblo Judío y Eretz Israel



UNA CIUDAD Y UN TRONO

Omri era el general a la cabeza del ejército del reino de Israel. Cuando un oficial joven, llamado Zimri, se rebeló en contra del rey y usurpó el trono, el pueblo coronó a Omri, quien aplastó la rebelión y reinó durante siete años. ¿Por qué Omri mereció semejante grandeza?

La respuesta se halla en el relato de Omri, quien compra una colina en Shomron y construye allí una ciudad nueva (*Melajim I 16:24*). Por haber agregado una ciudad a Eretz Israel, Omri tuvo el mérito de ser rey.

Mesejta Sanhedrín 102Babilonia.

ESTE VERANO ES PARA PASARLO EN ISRAEL!!!

Aprovecha tu verano de vacaciones escolares y ven a pasarlo en Israel. Enriquece tus conocimientos judaicos a la vez que exploras la tierra de nuestros padres. En Colegios Or Sameaj tenemos diseñado programas especiales para una estadia inolvidable desde dos semanas hasta tres meses, o mas. Tu decides.

Contactate pronto a nuestra direccion electronica spanish@ohr.israel.net y solicita la informacion que requieras.

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:

www.ohr.org.il

